

Cuadernos Banco de la República



¿Qué es el dinero?

María Elena Maggi y Pedro Parra Deleaud

Ilustraciones: Rosana Faría





Miguel Urrutia Montoya
Gerente General

Junta Directiva

Juan Manuel Santos Calderón
Ministro de Hacienda y Crédito Público

Carlos Caballero Argáez

Sergio Clavijo Vergara

Salomón Kalmanovitz Krauter

Fernando Tenjo Galarza

Leonardo Villar Gómez

Gerardo Hernández Correa
Secretario Junta Directiva
Gerente Ejecutivo (e)

José Darío Uribe Escobar
Gerente Técnico

Subgerencias

Joaquín Bernal Ramírez
Operación Bancaria

Heriberto Estupiñán Castro
Seguridad y Control Interno

Darío Jaramillo Agudelo
Cultural

Néstor Plazas Bonilla
Administrativa

Luis Francisco Rivas Dueñas
Informática

Rocío Sánchez Del Real
Industrial

José Tolosa Buitrago
Monetaria y de Reservas

Hernando Vargas Herrera
Estudios Económicos

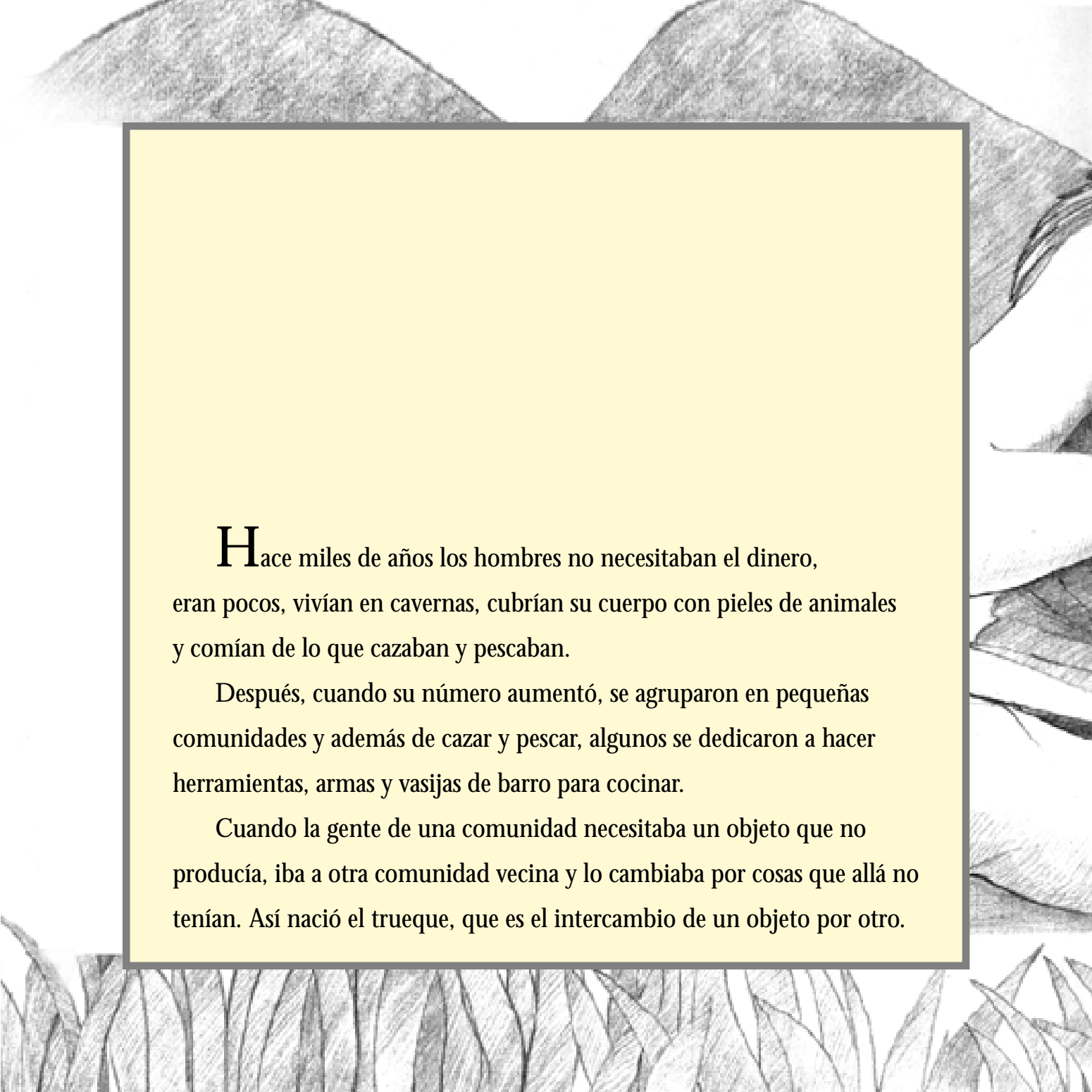
Auditor General

Luis José Orjuela Rodríguez





Estas monedas y billetes que utilizas, con los que compras casi todo lo que necesitas o quieres: comida, ropa, chucherías o juguetes, son un invento reciente en la historia del hombre.

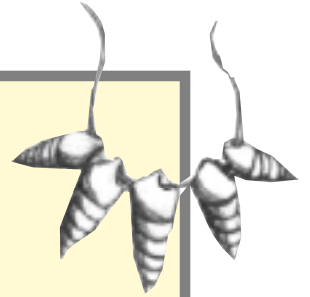


Hace miles de años los hombres no necesitaban el dinero, eran pocos, vivían en cavernas, cubrían su cuerpo con pieles de animales y comían de lo que cazaban y pescaban.

Después, cuando su número aumentó, se agruparon en pequeñas comunidades y además de cazar y pescar, algunos se dedicaron a hacer herramientas, armas y vasijas de barro para cocinar.

Cuando la gente de una comunidad necesitaba un objeto que no producía, iba a otra comunidad vecina y lo cambiaba por cosas que allá no tenían. Así nació el trueque, que es el intercambio de un objeto por otro.





Claro que no todo resultaba tan sencillo. Para cambiar un objeto por otro, primero había que ponerse de acuerdo.

Si alguien quería cambiar una vasija por un cuchillo, tenía que buscar a quien tuviera el cuchillo y ver si estaba dispuesto a recibir la vasija.

A veces el trato se cerraba sin problemas:

- ¿Tome su vasija! ¿Déme mi cuchillo!

Pero otras veces, al dueño del cuchillo no le interesaba cambiarlo por una vasija, sino por un collar de conchas marinas.

De manera que el dueño de la vasija, a quien le interesaba el cuchillo, tenía que buscar a alguien que tuviera un collar de conchas marinas y quisiera cambiarlo por la vasija.

Entonces, si conseguía cambiar la vasija, corría a casa del dueño del cuchillo y, finalmente, hacía el trueque por el collar de conchas marinas.





Como ves, este intercambio era un enredo. Por eso la gente se puso de acuerdo, para darle un valor a algunos objetos y poder cambiarlos por lo que cada uno necesitaba o deseaba.

Así, a través del tiempo y en diversas comunidades, ciertos objetos y alimentos: conchas, plumas, tabaco, pieles, granos y sal, fueron utilizados como dinero para comprar y vender mercancía. También cuando alguien ayudaba o servía a otro, podía recibir a cambio una cantidad de esos objetos.

En América, antes de la llegada de los españoles, los indígenas usaban los granos de cacao: cuatro granos se cambiaban por ocho nísperos, diez granos por un conejo, y cien granos por un esclavo.

